

El Uso Político de la Tecnología en el Fortalecimiento de la Integridad Electoral

Ninfa Elizabeth Hernández Trejo
Sol Cárdenas Arguedas

La integridad electoral se entiende como elecciones en donde los principios democráticos y “(...) normas internacionales son aplicados de forma universal a todos los países durante el ciclo electoral” (Martínez; Norris; Frank, 2014: 39).

El concepto de integridad electoral permite comprender el proceso electoral como un ciclo que tiene un inicio y un fin, pero que a su vez es continuo. La integridad electoral; por un lado tiene, una carga valorativa y por el otro, comprende el fenómeno como un todo.

Es así que la integridad electoral, al tener esta carga valorativa y ética, se encuentra estrechamente vinculada con la legitimidad, esto significa que cuanto mayor es la transparencia y la publicidad durante los ciclos electorales, mayor será la credibilidad y confianza institucionales.

Lo anterior, se fortalece con los usos políticos de la tecnología, que justamente están pensados para promover el acceso a la información y a la transparencia, abriendo espacios deliberativos y de toma de decisiones que incluyan a la ciudadanía (Welp, 2011).

La introducción del uso político de la tecnología no es reciente, pues su desenvolvimiento se remonta desde la segunda mitad del siglo XX para explicar que el auge de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) sucede con el invento de la televisión y la primera generación de computadoras y satélites (Castells, 2012; Ayala Sánchez, 2012; Natal, Benítez y Ortiz, 2014). Sin embargo, no es sino hasta el desarrollo de la Internet que comienzan a considerarse las ventajas que ésta podía tener directamente en el fortalecimiento democrático por sus características.

Por lo tanto, se sostiene que el uso político de la tecnología es un fuerte aliciente en los procesos democráticos, especialmente en la integridad electoral.